



San Francisco Office
of Early Care & Education

San Francisco Office of Early Care and Education – Posición sobre el COVID-19

La crisis de salud pública del Corona Virus destaca los desafíos de décadas de las subinversiones en el sistema de Cuidado y Educación Temprana, exponiendo profundas inequidades y empeorándolas aún más. Durante la recesión del año 2010, los programas de Cuidado y Educación Temprana fueron golpeados de una manera significativa en los fondos que recibía y decimó los sistemas que preparan a los niños para entrar al kínder y los que mantienen a las familias fuertes y a las comunidades a flote. Esta crisis hace ver claro cómo la inversión insuficiente en estos servicios de suma importancia impacta cada uno de los aspectos de nuestra economía.

Consecuentemente, este sector es uno de los que menos se cuentan y de los que más se ocultan, por ende, no existirá una verdadera recuperación económica sino se incluye en ella el sistema de Cuidado y Educación Temprana.

En vez de apresurarse a reconstruir el statu-quo de las inequidades, debemos inducir una transición estructural profunda hacia una economía que valora más el trabajo que sabemos es esencial para sostenernos. Como resultado, los encargados de crear las políticas deben comprometerse a mantener y reforzar las estructuras del Cuidado y Educación Temprana para las familias de los trabajadores de servicios esenciales que necesitan esas estructuras durante esta emergencia de salud y para cada uno de los padres que necesita regresar al trabajo de una manera segura en un futuro cercano. Esto significa mantener nuestra infraestructura para los trabajadores esenciales y también para sostener todo nuestro sistema de educación temprana. Los legisladores deben asegurarse que el cuidado de niños sea parte de la solución para la recuperación económica y para sacar comunidades de la recesión lo más pronto posible. Una recuperación pronta y equitativa que funcione para todos, especialmente para los que

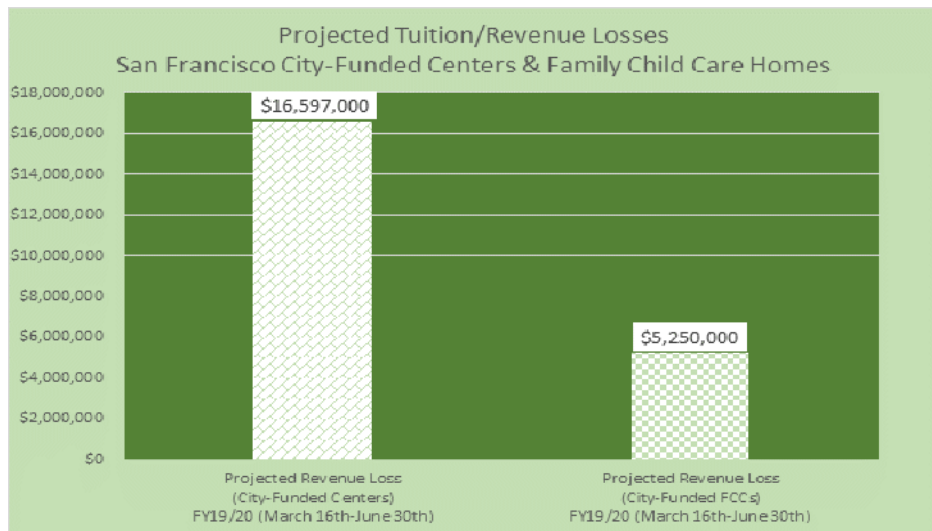
han sido más afectados, depende de que los creadores de las políticas provean los fondos y el apoyo para sostener el Cuidado y Educación Temprana del país durante y después de la crisis.

San Francisco Office of Early Care and Education (nombre en inglés) recomienda las siguientes políticas y prácticas para proveer apoyo suficiente y adecuado durante la emergencia, tal como la inversión continua que asegure que el sistema de Cuidado y Educación Temprana permanezca entero y preparado para abrir cuando las restricciones empiecen a relajarse:

- El Congreso debe priorizar el financiamiento del Cuidado y Educación Temprana en todos los esfuerzos de recuperación y estimulación económica. Invertir en Cuidado y Educación Temprana en una inversión en salud pública y en nuestra recuperación económica durante esta crisis.
- Los \$350 millones del conjunto de concesiones para el desarrollo de cuidado infantil (CCDBG por sus siglas en inglés) y como parte del paquete de estímulos federales CARES deben incrementarse y dedicarse al cuidado infantil. Necesitamos estar seguros que TODO el dinero permanezca asignado al Cuidado y Educación Temprana y que no sea suplantado para otros usos.
- Los fondos de emergencia para del Cuidado y Educación Temprana están dirigidos para que los programas de cuidado sigan abiertos y provean cuidado de emergencia sin costo a los trabajadores esenciales, sin importar sus ingresos. Los programas de Cuidado y Educación Temprana que ofrecen este cuidado de emergencia operan a una capacidad más reducida que la usual, pero confrontan gastos adicionales por cada niño debido al incremento en los costos del personal, nuevas medidas de higiene y seguridad y costos mayores de algunos materiales. Por lo tanto, estos fondos de emergencia deben de compensar a las educadoras de cuidado con una tarifa de reembolso más alta por niño, que el de la tarifa regular.
- Fondos de apoyo deben ser dirigidos a los programas de Cuidado y Educación Temprana que están enfrentando una pérdida de ingresos para asegurarse que

puedan regresar a su operación original conforme la economía se encamina hacia la recuperación. Los programas que no ofrecen servicios de emergencia están cerrados, estos fondos de apoyo deben cubrir 100 por ciento de los costos de operación bajo la condición de que estos programas continúen pagando los salarios regulares a su personal y que abran sus negocios después de que los reglamentos de la crisis se relajen.

- La proyección de la pérdida de ingresos en los centros y hogares de cuidado infantil en San Francisco debido a COVID-19 entre marzo 16 y junio 30 del 2020 es de aproximadamente \$21.8 Millones:



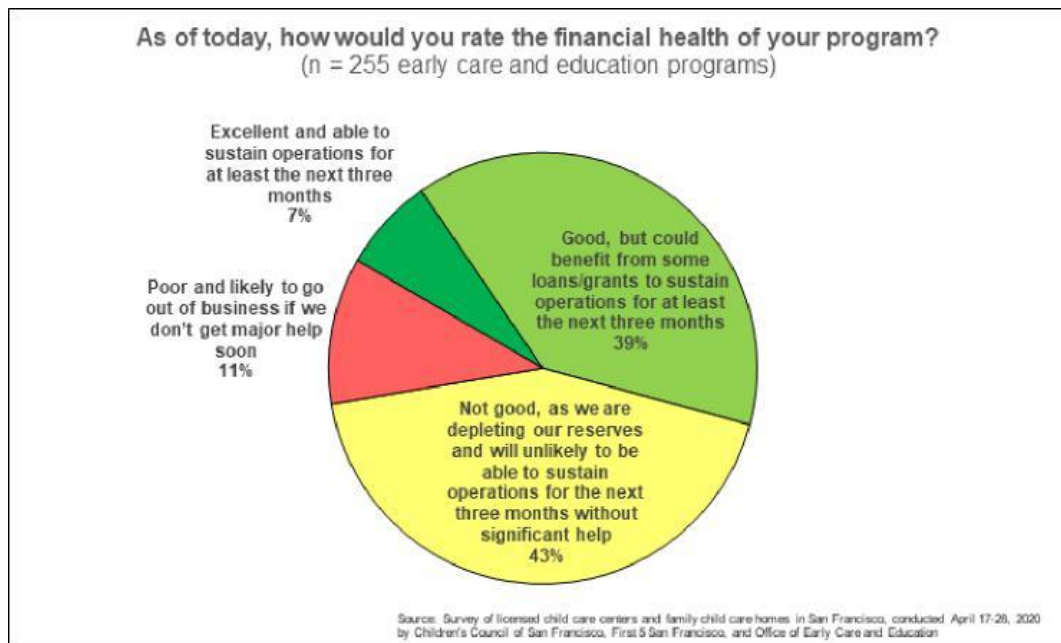
(Esta gráfica muestra la pérdida de ingresos de los centros y hogares de cuidado infantil entre el 16 de marzo y el 30 de junio del 2020. Se presenta en millones de dólares)

De acuerdo a esta proyección, el Estado debe designar un incremento de los fondos para expandir el acceso al cuidado de emergencia e incrementar la compensación de las maestras de educación temprana que proveen este servicio esencial a los trabajadores que son el primer frente, incluyendo fondos requeridos para materiales como pañales, toallitas limpiadoras, formula infantil, y materiales de limpieza para cada sitio de Cuidado y Educación Temprana.

- El pago para las maestras de Cuidado y Educación Temprana en California debe continuar hasta que la orden de permanecer en casa se levante. Actualmente, las agencias que administran el programa “Alternative Payment-

AP” (nombre en inglés) están autorizadas a reembolsar programas de Cuidado y Educación Temprana a través de un certificado de subsidio por 30 días a partir de la fecha en que cerraron. Estos 30 días se han acabado para muchas educadoras disminuyendo así, la posibilidad de re-abrir después de que la orden de permanecer en casa termine. Estos pagos deben extenderse para asegurarse que estas educadoras prosigan en sus negocios y estén disponibles para los niños y las familias de San Francisco después de la pandemia del COVID-19. El cincuenta y cuatro por ciento de los programas de Cuidado y Educación Temprana en San Francisco respondieron una encuesta, en la pregunta relacionada con la salud financiera de sus programas su respuesta fue “Pobre o Muy Mala”.

(Esta grafica ilustra las respuestas a la pregunta acerca de la salud financiera de los programas de cuidado y educación temprana. El número de respuestas fueron 225. 7% respondió excelente, 39% buena, 11% mala y el 43% respondió muy mala)



- Los \$503 millones de fondos únicos en el presupuesto de California del 2019-2020 destinados a Cuidado Infantil y Educación Temprana deben ser utilizados para continuar el apoyo del sistema de Cuidado y Educación Temprana en California y no debe reasignarse a ningún otro propósito.

- Las educadoras de Cuidado y Educación Temprana son también trabajadoras esenciales que proveen el cuidado infantil necesario a otros trabajadores esenciales y a niños con factores de riesgo. Nuestras educadoras necesitan acceso a pruebas de COVID-19 por seguridad y para limitar la propagación del virus. El reabrir partes adicionales de la economía requiere el incremento del acceso a estas pruebas para la fuerza de trabajo del Cuidado y Educación Temprana.

La pandemia del COVID-19 presenta un peligro a largo plazo para el sistema entero del Cuidado y Educación Temprana por todo el país. Viendo a futuro y mientras que los fondos inmediatos pueden llenar los huecos en nuestro sistema de Cuidado y Educación Temprana, es importante reconocer la necesidad fundamental de cambios estructurales en la infraestructura subyacente del sistema. Los creadores de las políticas deben ir tras los cambios que aseguren que todas las familias tengan acceso a Educación Temprana de calidad impartida por profesionales que son compensadas en línea y forma con los servicios que estas mismas otorgan. Esta crisis ha demostrado el valor crítico del Cuidado y Educación Temprana que responde a la necesidad actual y futura de nuestro país. El papel vital que juega el Cuidado y Educación Temprana en asegurar que los más pequeños estén listos para ir al kínder y el apoyo para las familias trabajadoras cimienta la resiliencia necesaria durante esta recesión económica y continuará mucho después, cuando esta pandemia termine.